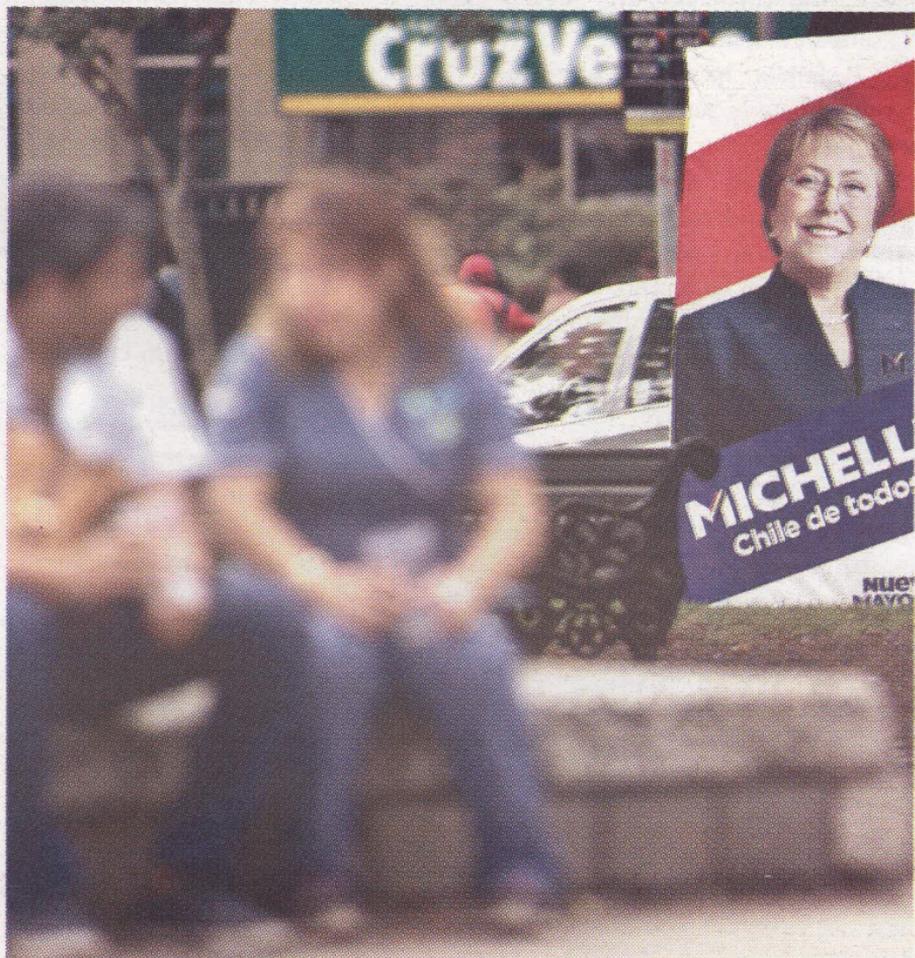


Candidatas chilenas jugaron sus últimas cartas



La publicidad política prolifera en Santiago, como es el caso de Michelle Bachelet, por la cercanía de las elecciones. AFP/LA REPÚBLICA

Las dos candidatas a la Presidencia de Chile, la oficialista Evelyn Matthei y la opositora de Nueva Mayoría Michelle Bachelet, reforzaron ayer su presencia en las calles de la capital con actos de campaña en los que pidieron el apoyo ciudadano para los comicios del próximo domingo.

Bachelet organizó una "bicicletada" en el barrio capitalino de Providencia, a la que asistieron varias decenas de adherentes.

La expresidenta (2006-2010) indicó que si sale reelegida construirá 100 kilómetros de carriles bici "de alto estándar" y conectadas en circuitos, además de triplicar los estacionamientos para este medio de transporte que ha crecido considerablemente en los últimos años en la capital.

La candidata opositora reiteró el llamado que ha realizado desde el comienzo de la campaña electoral para que los ciudadanos acudan a las urnas el próximo domingo, después de que en la primera vuelta, celebrada el 17 de noviembre, la abstención superara el 50 por ciento.

"Los necesitamos a todos votando el domingo. Pueden ir en bicicleta, a pie, en micro, en metro. Lo importante es ir", dijo Bachelet, que ganó la primera vuelta

con el 46,67 % de los votos.

La candidata conservadora Evelyn Matthei, en tanto, realizó una actividad puerta a puerta en Cerro Navia, un popular barrio situado el noroeste de Santiago.

Matthei se comprometió a privilegiar a la clase media y aseguró que hará "cambios revolucionarios en la vida cotidiana de las personas", pero sin "derribar las paredes de esta casa que hemos construido entre todos, porque vivimos en un país maravilloso", agregó.

La aspirante de la Alianza también criticó la ficha de protección social, un mecanismo creado en el Gobierno de Bachelet para otorgar beneficios a las familias de menos recursos.

Matthei sostuvo que la ficha que heredó el Gobierno del presidente Sebastián Piñera es una "vergüenza" porque, según ella, reduce la entrega de beneficios a las familias cuyos hijos obtienen un título universitario o de enseñanza secundaria.

"Lo que nosotros heredamos del Gobierno de Bachelet fue una ficha de protección social que perjudica a la clase media (...) Vamos a dejar de castigar a los que se esfuerzan", aseveró Matthei.